

Recordando a Alberto y Ascen

Por José COBO MOLINA. Director gerente de la Fundación Alberto Jiménez-Becerril

Pocas veces en Sevilla, Ciudad de la luz y de la paz, tierra de concordia, alegría y esperanza, se ha producido en el corazón de todos los sevillanos tanta unanimidad de sentimiento como aquel amanecer del 30 de enero de 1998, en el que nos levantamos con la atroz noticia de los brutales asesinatos del matrimonio formado por Alberto Jiménez-Becerril Barrio y Ascensión García Ortiz, por terroristas de ETA. Sentimos todos nosotros, como la luz se tornaba en negrura, y la alegría sevillana en indignación, rabia y pena no contenida.

Alberto tenía 37 años, había nacido el 12 de agosto de 1960, era abogado y llevaba como Concejal y Teniente de Alcalde en nuestro Ayuntamiento desde 1987, en el que entró cuando solo tenía 26. También fue parlamentario andaluz, que dejó por que su vocación era «más municipal», es decir, de mas proximidad al ciudadano.

En 1991 fue delegado de Salud y Consumo, al tiempo que «Alcalde» de Triana, cuando y por lo que yo le conocí. En 1993 se hace cargo de la delegación de Hacienda y Gobierno Interior. Responsabilidad que ostentaba cuando le sorprendieron las alimañas de la noche portando unas pistolas sin piedad.

Ascen, también abogada, había nacido el 11 de mayo de 1959. Ejercía profesionalmente como procuradora ante los Tribunales. Aún hoy, se la recuerda alegre y feliz en los pasillos de la Audiencia sevillana. Se decía de ella que llevaba su procura de forma mas que satisfactoria.

Alberto y Ascen tenían tres hijos muy pequeños, se querían como nadie, y eran, lo que todos los seres humanos normales aspiramos a ser, felices. Alberto era muy grande, Ascen mas menuda; como pareja, pura armonía. Se conocieron cuando ambos estudiaban en la facultad de derecho de la Universidad de Sevilla.

Esa noche, como otras, habían estado charlando con amigos en el Antigüedades. Después subieron por la calle Argote de Molina, hablando, porque ellos hablaban mucho. Ascen venía del brazo de Alberto; vital, sonriente, alegre, enamorada, enamorados los dos. Pasaron por la puerta del hotel Los Seises, doblaron a la derecha para bajar por la calle Don Remondo camino de su casa en Sanz y Flores. Al fondo, en la Plaza Virgen de los


REFORMAS

Con garantía
de calidad,
plazos y
presupuesto.


Servihabitat
Servicios Inmobiliarios de **la Caixa**

 Imprimir  Votar  Enviar

 Visitas: **159**  Puntuación: **10**

 Envíos por email: **1**

 Impresiones: **5**

 **Lo más destacado**

Reyes, alguna paloma blanca revolotea, ajena a todo. A su derecha las paredes del Palacio Arzobispal, silencio; después pasos, estrépito, se rompe el silencio, se rompe la noche, se apagan dos vidas. Alberto y Ascen estaban preparando su décimo aniversario de boda.

Desgraciadamente, Alberto y Ascen no han sido los únicos españoles, andaluces o sevillanos de bien que han sido objetivo del terror y la barbarie. A modo de ejemplos y también como homenaje, permítaseme que recuerde que en 1984, otros terroristas, los Grapos, asesinaron en Sevilla a un hombre trabajador, humilde y sencillo, que se llamaba Rafael Padura. Era presidente de la Confederación Local de empresarios. Carecía de significación política y se encontraba trabajando en su negocio. Antonio Muñoz Cariñanos, el 16 de octubre de 2000 también fue víctima del terrorismo, en esta ocasión, como casi siempre, de ETA. Y como todas las personas honradas, que hacen país, se encontraba trabajando en su consulta médica. El señor Muñoz Cariñanos era militar, además de buen médico, afectuoso, cordial y cercano.

Me cuenta Natividad Rodríguez Lago, viuda de Fernando Buesa Blanco, que su marido no fue un héroe, que Fernando nunca quiso ser héroe y asesinado por ETA, que sí asumió el riesgo de vivir allí y de hablar claro. Me dice también, que fue un servidor público, un hombre honrado y entregado a su trabajo y a la Paz, a Euskadi y a España. Que fue un marido y un padre ejemplar. Yo tuve el honor de conocerle. Era un negociador hasta la extenuación. Siempre encontraba la palabra, la frase, el término adecuado. Fue un ser humano comprometido en la defensa de unos ideales para a través de los mismos y de las acciones políticas adecuadas, mejorar las condiciones de vida de todos. Y esto mismo, exactamente esto mismo, es lo que hacía Alberto Jiménez-Becerril en otro ámbito. No importa en este caso, que ambos fueran de partidos políticos distintos y diferentes, pues eran dos hombres, dos políticos con mayúsculas, que perseguían lo mismo: lo mejor para la sociedad en la que a cada uno le había tocado vivir.

Por eso, si ellos estuvieran aquí con nosotros, nos obligarían a hablar, a volcar todo lo que llevamos encima de la mesa y después nos obligarían a entendernos, ¿por qué no hacemos caso? Para ello también trabaja la Fundación Alberto Jiménez-Becerril, y me parece oportuno recordar, que en diciembre de 2003, el gobierno entonces presidido por don José M^a Aznar, le entregó a nuestra Fundación, la Medalla a Mérito Constitucional, y que recientemente, el gobierno ahora presidido por D. José Luis Rodríguez Zapatero, le ha concedido también a nuestra Fundación, la Medalla al Mérito en el Trabajo, en su categoría de Oro.



[Quiénes somos](#) | [Tarifas](#) | [Cont@cte](#) | [Alianza Europea de Diarios](#)
[Aviso Legal](#) | [Condiciones generales de contratación](#)



[Subir](#)

[Power](#)

Copyright © ABC Periódico Electrónico S.L.U, Madrid, 2005.
Datos registrales: Inscrita en el Registro Mercantil de Madrid,
Tomo 13.070, Libro 0, Folio 81, Sección 8, Hoja M-211112, Inscripción 1ª
C.I.F.: B-81998841. Todos los derechos reservados.
ABC Periódico Electrónico S.L.U. contiene información de Diario ABC. S.L.
Copyright © Diario ABC. S.L., Madrid, 2005. Todos los derechos reservados.
Cualquier reproducción total o parcial debe contar con autorización expresa.